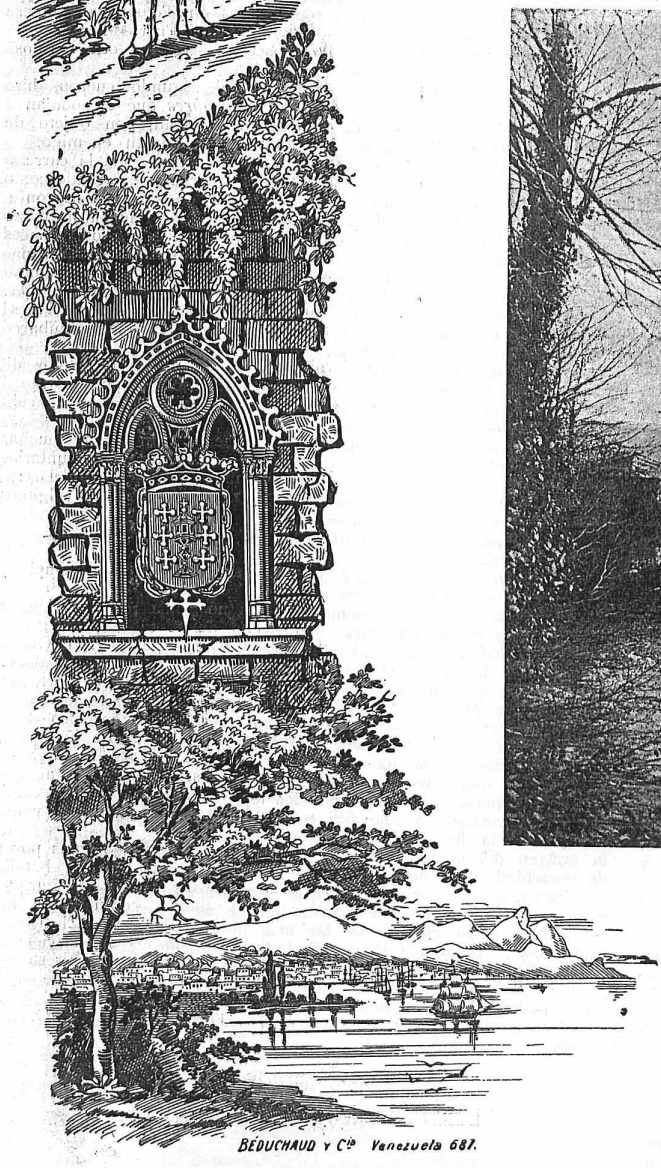
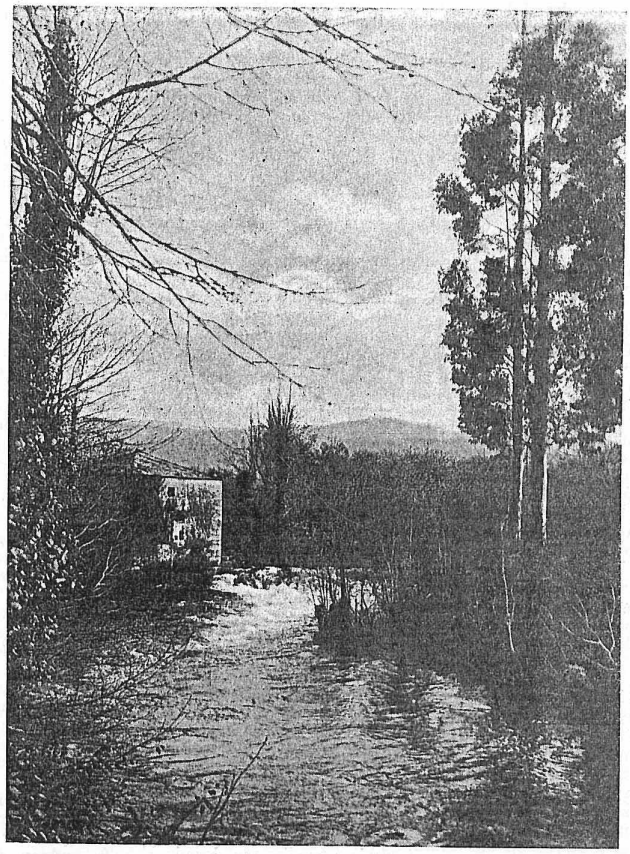
Año II Buenos Aires, Enero 3 de 1909 Núm. 35

Director: **Manuel Nóvoa Costoya**





GALICIA PINTORESCA

VIVERO. — Landrove

LOS CATALANES EN AFRICA

(RECUERDO HISTÓRICO)

A las cuatro de la tarde del 3 de Febrero de 1860 desembarcó al pié del Fuerte Martín aquel reducido y brillante batallón que tan alto renombre dejó en los fastos de la guerra de Africa: el batallón de *Voluntarios catalanes*.

Eran sobre quinientos hombres, todos ellos hijos del Principado, todos vestidos con el típico traje del país; calzón y chaqueta de pana, gorro encarnado de bayeta, canana por cinturón, botas amarillas y manta á la bandolera. Muchos de ellos eran bisoños, pero algunos habían combatido ya como voluntarios en las legiones francesas, y entre sus oficiales había quien, como Sugrañes, el primer jefe, ostentaba la cruz de San Fernando.

En el ejército acampado junto al río Martín despertó su llegada grandísimo entusiasmo. Cuantos catalanes se contaban en él, acudieron llenos de júbilo á recibir á sus paisanos, y al frente de ellos Prim, el héroe de los Castillejos, á cuyo cuerpo de ejército iban á pertenecer, y á quien habían pedido se les permitiera ir en vanguardia el dia de la primer batalla, acontecimiento que estaba bien cercano, pués al siguiente dia se dió la memorable de Tetuán. Y era de ver el aspecto que ofrecía aquel cuadro de vivísimas notas de color, aquel conjunto de soldados con distintos uniformes, confundidos, arremolinados en la playa, abrazándose unos á otros, dejando escapar gritos de sorpresa y alegría en distintos idiomas; la grandiosa escena que, iluminada por el sol, presentaba el campo cubierto de blancas tiendas, y el mar sereno y magnífico, en el que flotaban nuestros bajeles.

Muy pronto el eco vibrante de la corneta puso fin al vocerío y á la algazara. Los recién llegados alineáronse en correcta formación con sus jefes y oficiales á la cabeza, y la multitud abrió plaza al valiente entre los valientes, al general conde de Reus, que iba á saludar á sus paisanos.

Cuantos conocieron á Prim en los mejores tiempos de su juventud aseguran que era de esos hombres que con la mirada, con el gesto, con la actitud tienen el don de subyugar, de magnetizar á sus oyentes.

Agregad á eso el ascendiente y el prestigio que le daban una historia militar esmaltada de hermosos hechos y una victoria tan reciente como la de Castillejos, y, sobre todo, añadid el poderoso acicate del amor propio representado por el espíritu provincial, y comprenderéis el valor y la significación que la presencia y las frases de Prim debieron tener para sus paisanos.

Montado en árabe caballo, ceñido el cuerpo por modesta levita azul, sin otro adorno que dos placas, cubierta la cabeza por airoso kepis, y sin otras armas que ligero sable corvo, el general colocóse frente á las compañías catalanas, y en su propio dialecto, con el habla enérgica y expresiva de la tierra, más enérgica, si cabe, por el tono con que pronunciaba las palabras, dirigióles aquella memorable arenga, que conservará la historia entre las más elocuentes que ha inspirado la musa de los combates:

«Catalanes, acabáis de ingresar en un ejército bravo y aguerrido; en el ejército de Africa, cuyo renombre llena ya el Universo... Habéis llegado á tiempo de combatir al lado de estos valientes. Vuestra responsabilidad es inmensa.

Estos bravos que os rodean y que os han recibido con tanto entusiasmo, son los vencedores de veinte combates; han sufrido todo género de fatigas y privaciones, han luchado con el hambre y con los elementos, han dormido meses enteros sobre el fango y bajo la lluvia, han arrostrado la tremenda plaga del cólera, y todo, todo lo han soportado sin murmurar, con soberano valor, con intachable disciplina. Así lo habéis de soportar vosotros.

No basta ser valientes; es menester ser humildes, pacientes y subordinados; es menester sufrir y obedecer sin murmurar. Si vuestros jefes os mandan trabajar, á trabajar; si os ordenan atravesar pantanos, atravesádlos; y si fuera preciso ir á Tetuán por el río, ¡al agua, y hasta Tetuán nadando!...

Pensad en la tierra que os ha equipado y enviado á esta campaña, pensad en que representáis aquí el honor y la gloria de Cataluña, pensad en que sois depositarios de la bandera de vuestro país... No defraudéis sus esperanzas, que son las mias; pero si, por desdicha, lo que no espero, así no fuera, *ni uno solo de vosotros volvería á pisar el suelo pátrio*, aquí moriríais todos antes que mancillar en lo más mínimo el nombre que lleváis. Pero si correspondéis á mis esperanzas y á la de todos vuestros paisanos, al regresar á vuestros hogares, padres, madres, esposas y amigos dirán llenos de orgullo al estrecharos en sus brazos: *¡He aquí un valiente!*»

Y cambiando luego de tono, añadió con expresión franca y risueña:

—Lo que es por esta noche no hay más remedio que dormir al raso, porque vuestras tiendas aún las tienen los moros. Mañana, cuando las hayáis tomado, podréis acampar con más comodidad.

La impresión que esta arenga causó entre los oyentes fué hondísima. Al principio, dice un testigo, la interrumpieron vivas aclamaciones; al fin todo el mundo lloraba, mientras el gran batallador, de pié sobre los estribos del árabe corcel, rígido, convulso, inflamado, comunicaba á todos los corazones el entusiasmo heroico de su alma, el calor de su sangre belicosa y la extrema energía de su temperamento.

*
* *

No prodigó en balde el caudillo los recuerdos y las esperanzas en el valor de sus paisanos, que bien lo demostraron al siguiente dia los heroicos voluntarios catalanes.

Al ponerse en marcha el ejército el 4 de Febrero, y cumpliendo su demanda, fueron colocados en vanguardia del segundo cuerpo, capitaneándolos el general Prim. Así avanzaron por la llanura de Tetuán, desafiando las balas del enemigo; hasta llegar á pocos pasos de las trincheras marroquies. Pero en aquel instante crítico, cuando sólo faltaban veinte para alcanzar las trincheras y eran indispensables la carrera, el ataque decisivo, una zanja pantanosa cubierta de vegetación acuática les cortó el paso. Fué aquel un momento de suprema angustia, porque el impulso estaba dado ya, y ciegos de ardimiento, los primeros voluntarios cayeron, hundiéronse en ella; por añadidura, sobre los que seguían cayó terrible lluvia de plomo, pués los enemigos, ocultos entonces en su parapeto, pusiéronse de pié y les fusilaron á mansalva.

Más todo retroceso era imposible. A los que caen siguen otros y otros, hasta que la zanja se llena, hasta que ofrece movedizo puente por donde crucen los demás... y aún así, aún colmada aquélla, el fuego es tan horrible, las descargas tan nutridas y certeras, que los cien catalanes que quedan aquende la zanja, que tratan de dar el asalto, tienen que detenerse, que tomar alientos para lanzarse á la trinchera.

En aquel momento de dolorosa perplejidad, Prim, que á retaguardia dirige el movimiento, lanza su caballo á todo escape, pónese al frente de aquellos soldados, y lanzando rayos por los ojos grítales con voz tremenda y en su idioma propio:

—¡Adelante, catalanes! ¡No hay tiempo que perder!... ¡Acordaos de vuestra promesa!

Y toda vacilación cesó, y aquellos heroicos hijos de España, con su general á la cabeza, cayeron como una avalancha en el campo enemigo. Prim entró por una tronera; los voluntarios encaramáronse por el muro, y á gatas, á rastras, ganaron el parapeto y señorearon la trinchera, después de luchar cuerpo á cuerpo general y soldados con los fanáticos defensores de ésta. Pero en la zanja y en el campo dejaron no pocos heridos y muertos; entre ellos el valeroso jefe del batallón, D. Victoriano Sugrañez, y el teniente ayudante del mismo, don Mariano Moxó.

A las veinte horas de haber tomado tierra, ya el plomo enemigo había diezmado aquella hueste.

De este modo cumplieron los catalanes en Tetuán la promesa hecha á su general la tarde anterior junto á Fuerte-Martín.

Aún les quedaba el dia de Wad-Ras para agregar otra hermosa página á la historia.

Vadeado el Jelú por una brigada del segundo cuerpo, hizo avanzar el general Prim á los *trescientos hombres* que componían á la sazón aquella hueste, casi reducida á la mitad, con objeto de que reforzara el ala izquierda y contuviera el impetu enemigo.

Bastó la voz de mando, y como un solo hombre, y á la carrera, rebasaron los catalanes la línea de nuestros tiradores, penetrando como un torrente por entre los moros y sembrando en sus filas la confusión y la muerte. Allí, como el dia 4 de Febrero, lucharon mano á mano con los moros y torcieron sus bayonetas rompiendo los haces del contrario. Y facilitado el paso del río, vióse á las barretinas coloradas ascender por los estribos de la áspera sierra que limitan el horizonte y llevar el fuego y la muerte á los distantes aduares. ¡Ciento once hombres de baja tuvieron en este dia los catalanes! A menos de doscientos quedaba reducida ya la hueste que desembarcó el dia 4 en Fuerte-Martín.

Pero el epílogo de esta jornada es digno de las proezas realizadas en aquellos dos combates; es hermoso, sublime, porque trae á las mientes la austera grandeza espartana y la heróica abnegación de los cruzados.

Cuéntase que habiéndose dolido el general Prim de las muchas bajas que el batallón tuvo en Wad-Ras, al desfilar los voluntarios ante el caudillo catalán después del combate gritáronle aquellos: *Encara 'n quedem pera 'n altra vegada.* (Aún quedamos algunos para otra vez).

—*¿Y pera 'n altra?* (¿Y para otra? preguntó el general).

—*Pera 'n altra nó.* (Para otra nó).

Respuesta breve y elocuente que pinta por sí sola el temple y los arranques de aquella raza.

El heróico marqués de los Castillejos no podía recordar á estos soldados sin hacer un elogio calurosísimo de ellos: «Buena gente, solía decir, y que en nada desmerecen de los que pelearon en Grecia y en el Asia Menor á las órdenes de los Berengueres y Rocafort.»

Yo recuerdo todavía el entusiasmo delirante que despertó su llegada á Barcelona, terminada que fué la guerra. Pocas, muy pocas veces la ciudad condal habrá ofrecido espectáculo tan hermoso como aquél. Caía una lluvia de flores, versos y coronas sobre los restos de aquella heróica falanje, destruída por el plomo en el intervalo de pocas semanas; y sólo fué comparable este espectáculo al que dió motivo la llegada de Prim, porque Prim era la encarnación, la imágen del carácter catalán con todas sus cualidades de valor, de tenacidad y de dureza.

Pocos, muy pocos quedan ya de aquellos soldados, y estos pocos puede contarlos todavía Barcelona en el aniversario de la batalla de Tetuán. Allá en una de las más hermosas plazas del Parque, junto á la arrogante estátua del famoso caudillo, conmemoran los veteranos de Africa la fecha gloriosa del 4 de Febrero. El tiempo se encarga ahora de ir diezmando el grupo de los supervivientes. Ellos podrán contaros todavía con el calor y color que presta la realidad vivida, los hermosos episodios que por referencia he trasladado yo al papel.

FRANCISCO BARADO.

EL ÚLTIMO CUENTO

Cierto rey...

Julián se detuvo, alzó con dificultad las manos, horriblemente hinchadas, y se oprimió el pecho con angustia. Se ahogaba; la anhelante respiración silbaba levantando con irregulares movimientos el pecho, y gruesas gotas de sudor corrían por su descolorido rostro.

—Sigue, papá mio, sigue.

El niño, con los ojos brillantes de impaciencia, golpeaba las rodillas de Julián.

—Sigue...

Julián, haciendo un doloroso esfuerzo, continuó, interrumpido á cada momento por una violenta tos nerviosa.

—Tenía una hija... que era... que era más hermosa... que el sol; sus vestidos estaban hechos... con hilos de oro y flores... de perlas... y... de diamantes... ¡Oh, Dios mio, me ahogo!...

—¿Qué tienes, papá? ¿Por qué te ahogas? ¿Quieres que te de aire?

Acostumbrado el niño á estos accesos no comprendía la gravedad de ellos, y abanicaba al padre con fuerza al mismo tiempo que le decía:

—Ahora puedes seguir, ¿verdad?

Y miraba con curiosidad al pobre Julián.

—Abre, hijo mio, abre la ventana. ¡Señor, qué mal me siento!

El niño corrió las toscas maderas y el sol entró en la choza, espléndido, llenando con su encantadora claridad la estrecha habitación, alegre, vistoso, pródigo de luz, lo mismo que cuando en un palacio y quiebra sus rayos sobre brocados, cristales, bronces y mármoles.

Julián respiró con menos dificultad.

El niño, contento por este cambio, batía palmas.

—Ahora si, ahora si puedes seguir hasta acabar; ibas por perlas y diamantes...

—También tenía la princesa... esclavos negros; flores primorosas y pájaros... cuyos plumajes irisados, brillaban... brillaban al sol como piedras... preciosas, y también tenía un corazoncito... que latía de amor por... por... ¡No puedo más, hijito del alma!... Me ahogo... tengo frío...

—¿Quieres la manta? ¿Así?... ¡Ya estás mejor! ¿ves? ya no te suena tanto el pecho; sigue, pues.

—Tenía un corazoncito...

—Si ya has dicho eso, papá; sigue con otra cosa.

El sol jugueteaba entrando y saliendo, según la brisa movía las ramas de los árboles que rodeaban la choza; de fuera venían alegres y melodiosos trinos de aves enamoradas, rumor de aguas corrientes, ecos sublimes de una soledad poblada de las armonías de la naturaleza.

Julián, pobre y aislado, vivía allí con el niño, perdidos en aquel verjel como pájaros en un nido. Cultivaba su pedacito de tierra, cuando su pecho lesionado empezó á contraerse cerrando las vías respiratorias y licuando su sangre. El hacía esfuerzos supremos para que el niño no comprendiera su situación. Ese dia se sentía peor que nunca, y contaba un cuento á su hijo para entretenerle. Hizo un supremo esfuerzo, y continuó:

—Que latía de amor por un músico pobre... pero hermoso como un sueño dorado...

El acceso aumentó. Con la cabeza echada hácia atrás, aspiraba ansiosamente el poco aire que podía penetrar en sus pulmones.

Frío sudor corría á lo largo de sus mejillas, goteando sobre los gruesos pliegues de su tosca camisa; de su lívido y velludo pecho descubierto salía un ruído como de fuelle roto; se quedó como aletargado.

—¿Duermes, papá?—El niño le tocó suavemente, después extendió la manta sobre las hinchadas piernas y se dispuso á salir.

—No te vayas, hijo mio... espérate... voy á continuar el cuento.

Se había incorporado y trataba de sonreir; tenía miedo de quedarse solo.

—La princesa—dijo con voz apenas perceptible—estaba enamorada... y se moría.

—¿Como tú, papá?

—Menos que yo... hijito... Se moría la princesa... y el rey pensaba que cuando ella se fuera... él no... podría vivir... sin ella...

—¿Y por qué se iba? Tú me has dicho que cuando te mueras tú no te separarás de mi, ¿verdad?

Julián sintió como si una piedra fría le oprimiera el corazón; trató de levantarse, abriendo desmesuradamente los ojos, y luego cayó como masa inerte, doblando la cabeza.

¡Había muerto!

—Papá, papá ¿estás dormido?

El niño lo contempló un rato, luego salió andando de puntillas, y se sentó á la puerta en el momento en que el médico llegaba á caballo.

—¿Cómo sigue tu padre?

—Está dormido ahora—dijo el niño con su dulce voz.

—Espérame aquí—agregó el doctor, y se entró en la choza.

Pasó algún tiempo, y al salir estaba pálido, demudado; saltó sobre el caballo, que el niño tenía del ronzal, y luego, alzando á la criatura y colocándola en la silla delante de él, le dijo:

—Ven conmigo, pobrecito: yo mandaré ahora por tu padre.

Y partió al galope, mientras el sol con su luz esplendorosa formaba la capilla ardiente de aquel que había muerto sencillo y resignado, como viviera.

MARY FAITH.

PAISAJES

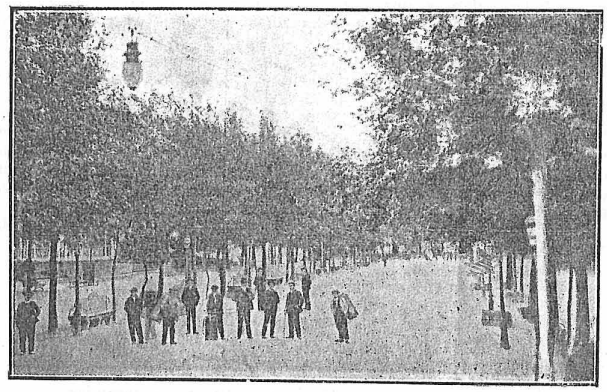
I

El bucólico valle languidece,
la elegía invernal al valle baja,
y el ramaje del bosque se desgaja,
y el melódico pájaro enmudece.
La gris neblina al descender, parece
que trae el tul de celestial mortaja
para cubrir el suelo el que trabaja
el fiel gañán que sin cesar padece.
Como esqueletos de gigantes rudos
los chopos y los álamos desnudos
se yerguen tristes, con el viento en guerra.
Palidecen los campos anchurosos,
y simulan los surcos arcillosos
venas hinchadas de la parda tierra.

II

Frío el ambiente, la llanura escueta,
melancólico y mudo el panorama;
el sol que boga por la nave quieta
oblicuamente su fulgor derrama.
En la besana fértil y rojiza
donde entona el labriego sus endechas,
abrió el arado prolongadas brechas
que la lumbre del astro cicatriza.
Todo es silencio en la meseta ahora,
más su seno feraz fruto elabora
en el proceso del solsticio amargo;
que no en la entraña de la gris planicie,
sino sólo en la agreste superficie
pone el invierno su glacial letargo.

F. P. MENENDEZ.



SANTIAGO DE COMPOSTELA.—PASEO DE LA ALAMEDA

ENTRE ESTUDIANTES

¿Quién no se acuerda de aquella famosa manifestación que hicieron los estudiantes de Compostela contra el juego, en Mayo de 1902? (si no me es frágil la memoria, fué en esta fecha).

El choque que pudo tener más funestas consecuencias se desarrolló en la Rua Nueva.

La policía, con su terquedad ilimitada, impedía á todo trance que los estudiantes se agruparan en las calles, valiéndose para ello de las amenazas más indignas.

Serían próximamente las ocho de la noche, seguíamos (pacificamente) por la Rua Nueva con intención de reunirnos en la Alameda y allí acordar la actitud que debíamos seguir en el dia siguiente, pero próximos ya á desembocar en la plaza del Toral nos encontramos con una fuerte muralla... de «villeus» y Guardia civil.

«No pueden pasar Vds. por aquí, disuélvanse y váyanse á sus casas» (palabras del Cabo de la Guardia civil).

«¡Que vamos á pasar!»

«¡Que no! Que sí!» (levántase un tumulto).

Tris, tras, pum, pum, paf, (unos cuantos sopapos entre dos municipales y unos estudiantes); síguese á esto una gritería infernal: «¡Fuera! ¡fuera!», de repente una lluvia de piedras cae sobre los representantes de la autoridad, estos en vista de tal acoso sacan á relucir sus charrascos y aqui empieza lo más gordo y la más negra...

Los cristales de las casas de dicha calle son los que sufren mayores consecuencias, principalmente los de «La Bernardina» (casa de préstamos) y los altos del café Suizo (donde se jugaba).

En el Club estudiantil entramos á saqueo. Ruedan por el suelo los cajones y las monedas. Alguno más experto hace su agosto. La pedrea continúa. Oyese una voz de «¡un muerto! ¡un herido!»

Un Guardia civil con una mano ensangrentada tuvo que retirarse (efecto de una pedrada); un municipal tendido en el suelo creíasele muerto: una pedrada en la cabeza habíale hecho perder el sentido. No murió.

Resúmen: La consiguiente «disparada». La presencia de un piquete de Civiles disponiéndose, fusil á la cara, á disparar, ocasionó las correrías en todas direcciones.

Cuatro de los que se veían en más peligro de ser presos y no encontrando por donde escapar se internaron en una peluquería. Fueron presos, menos uno que, más práctico, al entrar en la barbería se vistió un guardapolvo de peluquero y pudo colar como tal; ese tal, hoy es médico.

Dispersados ya, unos se fueron á sus respectivas casas, otros se diseminaron por la Alameda y sus alrededores y otros durmieron aquella noche en la Cárcel purgando sus faltas...

La paz reinó por toda la noche en la vieja Ciudad como si unos momentos antes «no hubiera pasado ná»...

Al dia siguiente corrió el rumor de que el *Eco de Galicia* ponía á los estudiantes «tamañitos» culpándolos de ser ellos «los principales sostenedores de las casas de juego» (no decía nada de más, porque mientras unos vociferaban contra la «timba» otros lo pasaban en la casa del Franco «viéndolas venir) pero más le valiera no haber dicho nada, porque muy pronto sufrió las consecuencias y estas fueron, tener que colocar cristales nuevos en todas las puertas vidrieras de su Redacción.

El primer golpe estaba dado y se necesitaba un obstáculo más con que tropezar para satisfacer del todo la excitación que reinaba en los ánimos...

Nos dirijímos á la Alameda y allí esperamos la comisión que iba á visitar al Alcalde solicitando la libertad de los estudiantes presos; estos fueron puestos en libertad. Pero antes de recibir esta noticia hubo una pequeña colisión entre policías y estudiantes en la que, el que esto relata desempeñó uno de los papeles más importantes, y fué como sigue:

Estando ya en la Alameda, se colocaron como á unos veinte pasos frente á nosotros tres Guardias municipales, algunos del grupo gritaron: «¡Que se retiren! ¡No necesitamos que la policía nos aceche! ¡Observamos actitud pacifica! ¡Fuera esos guardias!...» y uniendo la acción á las palabras, una gruesa piedra fué á caer en el hombro de uno de ellos haciéndole retroceder unos pasos, en vista de lo cual sacaron sus revólveres y... pum... pum..., á boca de jarro, puede decirse, dispararon contra nosotros sin compasión.

Figúrese el queridísimo lector conque agrado recibiría yo aquellos saludos, yo, que estaba en la primera fila...

Hubo la infaltable dispersión y los guardias tuvieron la oportuna prudencia de embolsar sus revólveres cuando oyeron que del medio del grupo salían otras detonaciones contra ellos... y por la calle de La Senrra arriba creyéndome lo menos con dos balas en el cuerpo, no digo corrían, volaban mis piernas (esto último fué mi papel importante de que hablo más arriba).

Me metí en casa como un relámpago y no salí hasta entrada la noche.

Nos reunimos unos cuatro ó cinco en el Paseo de la Herradura comentando á nuestro gusto lo sucedido aquella mañana y no dejamos de reirnos cuando se supo que los revólveres de los guardias no tenían bala, ¡asi se explicaba no hebiese habido ningún herido!

Eran las diez de la noche. Acordamos por lo tanto retirarnos á nuestras posadas, y lo hubiéramos hecho si una pequeña manifestación no nos atajase en el camino instándonos á que la siguiéramos, pués como decía el que parecía «Capitán» «¡Vamos á desalojar la casa del Franco, allí estan jugando muchos compañeros!» «¡Esto es una farsa!» «¡Esto no puede pasar asi!...»

Y fuimos; y llegamos frente á dicha casa y allí nos vuelve á hablar «nuestro Jefe» de este modo: «Ahora compañeros, yo voy á subir y les diré á los jugadores que si buenamente quieren salir se les aplaudirá, pero si se resisten se apedreará la casa y ellos no saldrán bien parados disponiéndonos al asalto. Aprobais mi actitud?» (voces en el público) «Si, si...»

Y subió; y nosotros esperábamos el resultado y esperamos un cuarto de hora, y media hora; y tras del primero subió el segundo y después otro y el Jefe no llegaba, y otros subieron, otros se marcharon renegando de su Jefe, y yo «pacificamente» fuí á dormir no dejando de causarme gracia la «actitud» del tio aquel que tan buenamente abusó de nuestra paciencia...

Desde aquel dia no hubo más manifestaciones ni protestas y seguirá habiendo «montes y valles» (que ya han causado amargas lágrimas á muchas familias) si Dios ó el Gobierno no lo remedia....

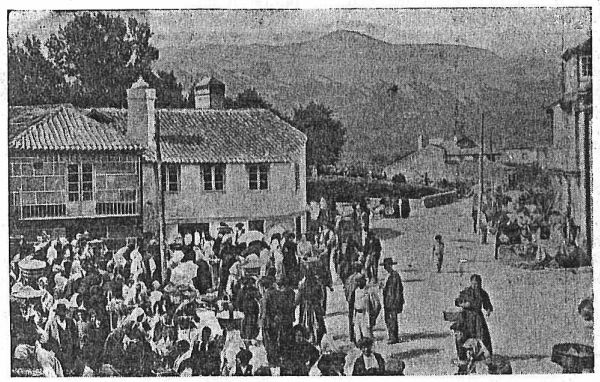
JOSÉ REY ARES.

Buenos Aires, Enero de 1909.

LA ORACION

Tras los cerros lejanos de occidente
ya Febo su dorada cabellera,
al trino melodioso de las aves
y al sonreir del firmamento encierra.
Del robusto gañán enamorado
la inocente canción el soto alegra...
y cantan las cigarras y los grillos...
y balan dulcemente las ovejas.
Las zagalas, rendidas del cansacio,
se tienden sobre el fresco de la arena,
ó entretienen su ocio construyendo
de flores un buen ramo en la floresta
ó se acercan cuidando no mojarse
del arroyo travieso á la ribera,
por ver en el espejo de sus aguas
reflejarse su faz siempre risueña...
Y á veces un zagal, por gozar mucho
viendo correr á las zagalas bellas,
mientras que éstas se miran en las aguas
en las aguas aquél tira una piedra...
. . . . . .
De pronto tras los cerros se percibe
un lejano rumor que al soto llega...
«la Oración, grita uno, están tocando
las campanas del templo de la aldea...»
y todos solenciosos se reunen,
y descubren callados sus cabezas,
y los viejos cual niños vierten lágrimas
y los niños cual hombres ya no juegan...
El más viejo de todos la plegaria
«el Angel del Señor» al cielo eleva,
y todos los gañanes fervorosos
la oración de la noche juntos rezan.

ALFONSO VIDAL.



BAYONA.—MERCADO DE SABARIZ

LA VUELTA DEL SOLDADO

Hace pocos meses salieron de sus hogares arrancados por el amor de la pátria que hoy requiere sus servicios en el cuartel, y tal vez mañana demandará su heroismo en los campos de batalla.

Frente al antiguo Hospital de San Roque, donde actualmente se hallan instaladas las oficinas de reclutamiento, todos los años se reunen numerosos grupos de campesinos de recia complexión y caras avellanadas por el aire de la aldea.

Con el loco aturdimiento de sangre nueva y hervorosa, juegan y corretean como si quisieran acallar hondas nostalgias que se agitan al contacto de una separación cruel.

En toscos bancos de granito por allí esparcidos, están los pobres viejos que mirándose para medir la magnitud de su pena, bien pudieran servir de modelo, al artista, en una concepción del sufrimiento psicológico.

Ese mirar entristecido revelador de las grandes conmociones del corazón, es alumbrado en momentos por esperanza risueña que nace y muere como los fuegos fatuos que bailan en los cementerios en noches húmedas, cuando algún vecino les anuncia la *suerte* de soladado que acaba de tocarle al hijo querido.

El viejo de parda capa y la vieja con su mantelo de paño burdo, semejando dos manchas de un cuadro, tornan á sus lares mudos y silenciosos, mientras en las calles de la ciudad estallan los dulces cantares gallegos, puros y cristalinos, que los quintos dejan escapar de sus gargantas, como extraña sonata de despedida á los montes y á los valles del terruño.

Marcharon ayer á cumplir un deber sagrado, y hoy regresan con licencias trimestrales, suspirando por divisar las torres de la iglesia de su pueblo.

Los he visto con sus trajes multicolores y el gorro de cuartel á un lado de la cabeza, pasearse por la ciudad después de haber viajado en tren y vivir en grandes urbes, y ese retorno hará latir con violencia el pecho de la moza, y llenará de luz esplendente un hogar frío y desamparado.

En la carretera que serpentea por huertas y viñas, ó en el tortuoso camino de carro que se abre entre flores y hierbas, está la casucha terrosa del campesino y allí están los viejos para recibir al soldado.

Los chillones colorines del bisoño contrastando con la suave totalidad de la vestimenta campesina, avanzan lentamente por los agros en medio de unos cuantos vecinos; los muchachuelos del lugar gordinflones y rollizos caminan delante, y vuelven atrás la cabeza para mirar los botones dorados, con el mismo asombro con que los indios recibían las baratijas y cuentas de vidrio que les regalaban los españoles en el descubrimiento de América: los pobres viejos, aquellos que no ha mucho regresaban de la ciudad tristes y silenciosos, emergen de entre las brumas otoñales, radiantes y gozosos, con los brazos abiertos que estrechan nerviosamente al militar.

El aire embalsamado con fragancias de la sierra agita las hojas de añosos castaños, que hablan el lenguaje de los bosques: allá lejos percíbese la música que produce el eje de un carro al rozar con las ruedas de madera: música extraña que ya remeda la típica *muñeira* con sus notas vibrantes y saltonas, ya parodia la mejestad de los cantos religiosos, reposados y austeros, ó imita la flauta pastoril tañida en la alfombra olorosa de los campos, los mugidos que salen del establo confúndense con la alegre trompetería de cientos de gorriones que picotean en derredor de las medas de centeno: arriba extiéndese el cielo en lejanías infinitas, recordando pinachos cubiertos de pinares, y en este soberbio marco tallado por la naturaleza siempre genial, encuadra la escena que hemos presenciado muchas veces; la vuelta del soldado á la aldea.

CORTADILLO.

De *El Eco de Orense.*

CARAMUXO

O rillote *Caramuxo*
Fillo d'o siñor Anxelo,
De Mariquiñ' a *Tatexa*
E neto de Xan Coucelo;
Er' un mozo, d' ises mozos
Que non ven pasal-o tempo
Si traballan n-un oficeo
A troques d' alguns cadelos;
Er' un lacazán en regra
Moi amigo d' os roleiros,
Un gran cazador de grilos
E pr' os niños un limpeiro.
Pois ben. Un dia d' Agosto,
Ise caramuxe fresco,
Ise moz' aproveitado
E nogallán tan compreto,
Fuxeu correndo d'a casa
Porque seus pais lle quixeron
Andar c-a *palla d'albarda*
Pol-o delito pequeno
De deixar fuxil-a rancha
C-os ranchiños d'o cortello
E non coidar que d'o millo
As galiñas de don Pedro
Y-os gorrións non *contaran*
Os grauciños c-o peteiro;
Pois ô pai o *Caramuxo*
De côte lle tivo medo.
Foise pois o bó d'o mozo
Brincando valos e regos,
Pisando toxos y-areas,
Patuxando por lameiros,
Comendo froitas tiradas
D' os froitales pol-o vento
E durmind' a *campo raso*
Cando non tiñ' un palleiro;
Mais, com' os pillos a sôrte
De côte lles ten apego,
Sin maxinal-o siquera,
N-a baixada d' un portelo
Alcontrouse c-unha nena
Que levaba pan n-un cesto;
E com' a fame apuraba
Y-o ser cobard' e moi feo,
Díxolle:—Roxa bonita,
Miniña d'o pelo crecho,
Santiña por Dios mandada
Pra socorrer n-os carreiros
Os que por negra desgracia
Os ratos ll' andan por dentro,
Dam' un anaco d'a broa
Que levas arrescendendo,
¡Ben se vé que vai quentiña!
¡Que ven d'o forn' ô direito!...
—¿E si t' enfermas c-o éla?
—Miniña, non teñas medo;
Enfermarei si n-a como;
Córtam-a si tés coitelo
Que por non comer migalla
O esprito vou perdendo...
—¿Andas pedindo?
—Roxiña,
Encomenz' agora mesmo...
—¿Porque non traballas, home,
Agora qu' estás n-o tempo?
—Porque me doen os ôsos
E me regañ' o pelexo!
—Pois, tés cara de saude,
Non me paresces enfermo;
¿Ti qués vir pr'a miña casa?
—Teus pais percisan un xenro?
—Non, ¡pra iso n-hay apuro!
Percisan un xornaleiro.
—¡Ay miniña, non me fales,
Eu non che sirvo pra iso!...
—¿Non podes coidal-o gando?
¿Non sabes xuntar esterco?
¿Non sabes muxil-as vacas
E limpal-o galiñeiro?
¿Non sabes botal-a y-auga
Pr' as cortiñas pol-o rogo?
¿Non sabes segal-o trigo
Y-atad' en monllos poñel-o?
¿Sabes mallare?...
—Seguro,
Porque moi ben m' aprenderon,
Que malleiras ¡levei moitas!
De meu pai siñor Anxelo,
De miña nai a *Tatexa*
E meu abó Xan Coucelo,
E por unha non levare
Fai tres dias, c-un fungueiro,
Fuxin a pés de rapaso,
Cand' os cáns o van correndo,
Pasando vida tristeira
Por defendel-o pelexo...,
Que de mallare... sei algo,
De que me mallen... n-entendo.
—Falo de mallal-o trigo.
—¡Ay d' aquela!... teño medo
De dar c-o mallo n-as costas
D' algún probe xornaleiro
E logo ir pr' a gayola
Sin pensal-o nin querel-o...
¡Non me fales d' isas cousas,
Miniña d'o pelo crecho!...
Fálame de comer broa,
D' isa que levas n-o cesto,
Que teñ' as tripas berrando,
Relaxadas c-o seu cheiro...
—¡Qué nogallán!...
—Non importa
S-un ten repret' o pandeiro...
—Tom' a broa, que che preste;
Tom' un anaco de queixo
Que me quedou d'o xantare,
Pra que te vayas mantendo.
—Dios ch' o pague, linda moza,
Cando te leve pr' o ceo,
E que te cargue de broas
Quentiñas y-arrescendendo
Com' a que me dich' agora,
Pouca caridá faguendo,
Pois eu si d' algo perciso
E porque son perguiceiro
Y-amigo d' andar *de lebres*
E com' as lebres correndo...
—¡Ay, si m'o dixeras antes!
—¡Ay, canté..., mira que deño!
Quedaríame sin broa,
Quedaríame sin queixo
E pra maor desconsolo...
¡C-o folechiño valeiro!
—Pois qu' estoupes cando comas!
¡Que non che corra pra dentro!...
—Non teñas medo miniña,
Roxiña d'o pelo crecho;
¡N-iste mundo, son os pillos
Os que sacan mais proveito!

Manuel Novoa Costoya

MEU TIO

Pra AIRES D'A MIÑA TERRA

Non era un tio, como hay moitos, era meu tio, e por ende crego.

Cura nada menos, e cura solo, único d'a sua aldea, é n-a que sou nado eu, así como ó digo.

Ali pasei ó meu vran d'a vida, facendo trampas pra cazar páxaros é facendo tamén zôcos é fungueiros.

O meu tio, era tamén muy cazador, n-as carballeiras alleas sobre todo, é decir n-as dos seus feligreses, que, dito sexa de paso, asubiaban moi baixiño pol-o medo que lle tiñan.

Donde puña os ollos puña os perdigóns, é dáballe un pau á calquera que lle revirase os ollos á San Baco patrón d'a sua lareira.

Cando él oficiaba n-a su eirexa, deixaba á cadela solta n-a sancristia á espera de algún codelo, pra que logo ó aconpañase á cazar detras d'o adro dónde abundaban as torcazas.

Unha mañan, meu tio discia misa, é, eu como sempre axudáball' a ela cando sinteu ladrar á sua cadela, alá dentro.

—¡Unha torcaza... que vôa!...—dixo pra si.—Dominus vobiscum.

Mentras isto descia, pensou: hoxe e Sábado é mañán Domingo..., debo ir á facer unha voa caza; é asi como ó pensou ó dixo.

Dimpois d'a misa, volveuse os seus feligreses é en éstos térmenos porque esquecéranlle outros, dixolles:

—¡Moscardons! Xa sabedes que á min non me deberte nada, mais que á caza, é que aqui fora d'o adro hay moita, é moito tárdase tamén en ir por ela. Si mañán vos dixera as duas misas como os demais Domingos cando chegue ó cazadoiro, xa non encontrarei nada, por que vosoutros, xa me andaríades a pedradas é a paus con ela. Asi que mañán as cinco á promeira é as sete á outra.

¡E coidadiño c-o que falte! Agora que vos vaya ben, e hastra mañán...

O dia siguiente, meu tio facía tocar á misa as catro é media d'a mañán, é as cinco empezaba á decila pra acabar ó cuarto.

Eso si, ó meu tio, discia á misa muy axiña.

O chegar ô *ite misa est*, á xente empezaba á entrar, restregándose os ollos, é como os mozos viran que xa acababa, diron media volta.

Pro, meu tio, que estaba sempre ó quite dixolles con voz de trono: ¡Alto ahi! Xa que estades dentro non vos volvades... Non vos farei esperar as sete, axiña vay á outra... ¡Tod' o mundo de fuciños!...

Acabou á segunda misa sin que hubese desgracia ningunha que chorar nin de que queixarse; ô final volveuse as suas ovellas,—como lle chamab' os feligreses,—falándolles de ista maneira:

—¿Queríades marchar agora pra retozar n-o adro é n-a taberna? Pois non siñor... Xa que estades todos aquí, á rezar ó rosario pois non me conven volver á tarde pr' o mesmo fregado.

O dito, todos á terra; xa comenzo. E tí, rapáz, cerr' a porta d'a eirexa.

Rezou meu tio ó rosario é canto tiña que rezar é as sete e media él é eú estábamos tomando ó chocolate con leite n-a sancristia.

Logo botamos pra fora, él c-a carabina ô lombo, eu con unha tarteira c-a merenda é unha bota de viño.

¡Probe meu tio! ¡Que bo home era é que mal crego facia!

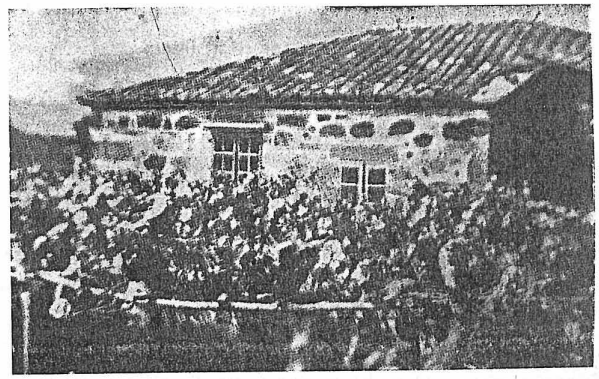
Todavia recordo á sua última prédica:

—«Fillos meus,—discia ôs seus feligreses,—estou moi enfermo, casi morrendo... Pronto muy pronto... Axiña vos deixarei... Tan burros como vos alcontrei, tan burros vos entrego á Dios... A miña concencia queda tranquila...»

Morreu fai mais de dez años, ôs ochenta.

ALVARO DIOS VILLAR.

Buenos Aires.



VIDA CAMPESINA.—UNA CASA DE ALDEA

PASCUA FLORIDA

CUENTOS CORTOS

Genoveva había ido á los jardines de Bellaggio en demanda de soledad y de sosiego. Después de la terrible sacudida que había destruído su existencia, habíase refugiado en un tranquilo retiro, al borde del transparente lago. Cuando allá, en París había sorprendido la traición de su esposo con su amiga más íntima, había mostrado una soberbia enérgica y una noble actitud ante los dos cómplices. Una vez divorciada, abandonó la capital.

Desde el dia en que el buque de Como la hubo dejado en el muelle, ante el hotel Florencia, consagróse á vivir separada de la movediza muchedumbre de los viajeros. Miraban éstos con curiosidad á aquella mujer siempre sola, silenciosa y, al parecer, poseída de una incurable melancolía. ¿Qué doloroso secreto se ocultaba tras de aquella boca amarga, de aquella frente pálida, de aquellos ojos sin mirada?

No, Genoveva no sufría. No era más que una forma sin alma, sin pensamiento, sin emoción.

Sin embargo, experimentaba en aquel maravilloso país una vaga sensación de bienestar.

Genoveva no conocía á nadie en el hotel Florencia. Solo cambiaba algunas palabras con su vecino de mesa, un hombre alto, delgado, de aspecto serio y distinguido. El tal sujeto se distinguía por su discreción y se limitaba á saludarla al paso.

Genoveva abandonaba la mesa, apenas terminaba la comida, solicitada, sin duda, por un paseo ó por una ocupación cualquiera. ¿Levantábase para ir á sentarse, con un libro en la mano, en los jardines de Larbelloni, ante el admirable panorama del lago y de las montañas, ó para ir á visitar la población de Sommariva y los bajorrelieves de Thorvaldsen? No lo sabía, puesto que todo le era indiferente.

Su batelero Federico le esperaba en el muelle. Genoveva se sentaba en la barca y no miraba más que las riberas, llenas de quintas, de magnolias, de limoneros y de mirtos. El batelero no se atrevía á cantar, como de costumbre, á fin de no pertubar el ensueño de aquella mujer misteriosa. Genoveva escuchaba el chapoteo de los remos y se dejaba arrastrar inerte, muerta á toda sensibilidad.

Una tarde de lluvia bajó á la biblioteca del hotel. Allí encontró á su compañero de mesa, el cual se levantó para saludarla, y por discreción quiso retirarse.

—Sentiría—dijo Genoveva—que abandonase usted su lectura.

El caballero le ofreció los periódicos franceses que acababa de recibir.

¿Pero que le importaban á ella las noticia de su país?

—¿Es usted francés, caballero?

—Sí, señora. Creo que somos aquí los dos únicos compatriotas. ¿Le gusta á usted este país?

—Lo mismo me da este país como que otro cualquiera. En todas partes estoy como en un claustro. Me he retirado de la vida.

¿Por qué aquella mujer había levantado ante aquel desconocido el silencioso velo que la envolvía? Quizás lo había hecho para mostrar los impenetrables pliegues del manto en que aparecía envuelta.

El caballero la miró con lástima y le dijo:

—No tema usted, señora, que trate de acercarme á su altiva soledad. Pero sepa usted que me inspira una respetuosa compasión. Yo también he sufrido mucho.

Por primera vez fijó en él sus ojos Genoveva.

El desconocido la saludó y salió.

—

El batelero Federico esperaba á Genoveva en el muelle. Vestía su mejor traje y tenía en la mano un ramo de flores. Cuando se presentó Genoveva, entrególe Federico el ramillete, diciéndole:

—¡Felices Pascuas, señora!

La hermosa dama quedó sorprendida ante aquella conmovedora galantería, que le anunciaba la fiesta en que no pensaba.

También había flores en la barca, que á los pocos momentos se deslizó por el lago.

De pronto, oyóse ruido de campanas.

Federico se descubrió respetuosamente.

—¿Qué es eso?—preguntó Genoveva.

Las campanas de San Juan, que tocan á Pascua.

—¡Atraca inmediatamente!—exclamó Genoveva.

Sentóse la dama al borde del lago, no lejos de la aldea de Tremezzo.

Pasaban por el camino enamoradas parejas tiernamente enlazadas, agitando ramos de mirto. ¡La alegría de la Pascua!

—¿No es verdad, señora, que en este país las fiestas de Pascua son más conmovedoras que en otras partes?

Genoveva se volvió. Había reconocido la voz de su vecino del hotel Florencia. En verdad, no le desagradó que el desconocido se le presentara en aquel momento solemne. Movida por un impulso instintivo, le tendió la mano, que él asió respetuosamente.

—Señora—dijo el caballero—creerá usted tal vez que lo que voy á decirle constituye una cobardía ó una blasfemia. Pero me parece que este instante es decisivo y que no volverá á presentárseme jamás otra ocasión como ésta. Su confiada actitud me enardece y me da ánimos para hablar así. No sé nada de usted, señora, y usted tampoco me conoce. Sin embargo, desde que la he visto á usted, tan encantadora como desgraciada, agita mi alma una profunda pertubación. Juro á usted, señora, que su tristeza es lo único que en los primeros momentos me atrajo hácia usted. Y después... después... No me desprecie usted, señora, ni crea que soy un aventurero galanteador. No soy más que un pobre joven á quien la vida ha sido muy cruel, y que había perdido toda esperanza hasta el dia en que la encontré á usted. Y ese hombre cree que la vida podría reconstruir, tal vez, lo que ha derribado, y que sobre dos infortunios podría florecer aún la felicidad.

Las campanas de San Juan seguían tocando y sus vibraciones se deslizaban sobre el agua encantada. ¿Eran las campanas lo que escuchaba Genoveva? ¿Lo eran las palabras de su compatriota? Genoveva no protestaba ni se ofendía. Hallábase dominada por una fuerza tierna y leal. Y á causa de los estremecimientos que se despertaban en el fondo de su sepulcro, sintió que las campanas de Pascua habían sonado para ella, y que, en la emoción de aquel momento, su corazón crucificado, su corazón muerto, resucitaba de pronto.

JUAN MADELINE.

EFEMÉRIDES DE GALICIA

Enero 3 de 1449. Desplómase el arco mayor del puente de Orense, que cae al amanecer del dia siguiente, mandándolo reedificar don Fr. Pedro de Silva, obispo y señor de la ciudad.

Id. id. de 1528. Real Cédula del Emperador Carlos V, fechada en Burgos, mandando preparar bastimentos para la flota surta en el puerto de Coruña, y á los fundidores y artilleros allí residentes, que fundieron «toda la artillería para la Armada que iba al Moluco, queden en la ciudad con sus moldes y aparejos para labrar más piezas con los metales sobrantes.»

Id. id. de 1611. Es enterrado en Orense, su señor y obispo D. Miguel Ares Canaval, natural de Santiago y catedrático de su Universidad, que dejó muchas alhajas á su Iglesia, escuelas y fundaciones en la ciudad, colegio de Santiago y parroquia de S. Andrés, donde fué bautizado.—B.B. DE V.V.

CURIOSIDADES

El arqueólogo alemán M. Th. Wiegand, expone en el diario *Bósforo* los resultados de las investigaciones que hizo en Bitinia el verano pasado para encontrar el sepulcro de Aníbal.

Hasta ahora mostrábase como tal un monumento con pilastra y en cuyos lados había viejos cipreses en la colina de Guebzen; el pintor Eugenio Bratch representóle en un cuadro que el año 1832 figuraba en la Exposición artística de Berlín.

M. Wiegand pretende que el verdadero sepulcro del general cartaginés está situado en la antigua ciudad de Libyssa, en la colina de Hanshir, no lejos del punto en que el río Libyssus se arroja al golfo de Ismid.

Allí, entre las ruínas de un convento bizantino, encontró los restos de un monumento adornado con suntuosas columnas de mármol.

—Puede tenerse idea de la cantidad de albúmina de huevo que se emplea para hacer papel de fotografía, sabiendo que sólo tres fábricas norteamericanas gastan anualmente tres millones de huevos.

—En Milán hay un reloj comestible. Está hecho todo él de pan.

—Los productos naturales de Alemania bastarían para alimentar á nueve décimas partes de la población total del país.

—Los montañeses de Georgia (Estados Unidos), pescan las truchaz á mazazos. Su sistema consiste en dar fuertes golpes con un mazo grande en las rocas donde se esconden las truchas. Por efecto de la conmoción, se quedan atontadas y se puedan coger fácilmente.

—En las escuelas de niñas del Japón, las alumnas pasan dos horas diarias, después de las clases, haciendo vendas para el ejército de operaciones.

—Se ha descubierto que los huesos de melocotón son un combustible superior al mejor carbón. Arden muy bien, y en proporción á su peso dan más calor.

—En la cárcel de Rangún (India) constituyen las ratas tal plaga, que á los presos se les rebaja un dia de prisión por cada rata que matan.

—Bristol es la ciudad de Europa en que hay personas con el pelo claro, exceptuando á Escandinavia.

—Londres consume 217 millones de galones de agua diariamente.

—Las importaciones de Londres por mar están calculadas en 174 millones de toneladas al año.

—La causa Tichborne duró 188 dias y fueron interrogados 385 testigos.

—En Turín se publicaba un periódico hace ocho años, que se imprimía con tinta luminosa para que pudiera leerse en la obscuridad.

—Lor Bacon fué nombrado consejero de la Corona, á la edad de 29 años, siendo el abogado más jóven á quien se ha conferido este honor.

—El gasto de la educación pública en Inglaterra es de 28,250,000 libras anuales.

—Los ferrocarriles indios son los más baratos del mundo. El promedio que paga el viajero por cada milla que recorre, es de una quinta parte de un penique y por las mercancías medio penique cada diez millas.

—Las importaciones del algodón en Inglaterra en 1905 fueron de libras 620,305,885, de las cuales más de 500,000 libras procedían de las posesiones británicas.

De Domingo á Domingo

NOTAS LOCALES

"Centro Gallego" de Avellaneda.—*Séptimas romerías gallegas.*—El dia 24 del mes pasado ha dado principio este importantísimo centro á las romerías gallegas que todos los años celebra en la vecina y progresista ciudad de Avellaneda de la Provincia de Buenos Aires, iluminando á luz eléctrica y embanderando el edificio social y las principales calles de la ciudad. A las 8 p. m. del dia indicado, una salva de bombas de gran estruendo anunciaron el principio de las romerías y á las 10 p. m. el grupo de gaitas que dirige el afamado gaitero gallego señor Hermengildo Castro y el coro y orquestilla social recorrieron la población tocando alegres serenatas. El dia 25 se inauguraron en el pintoresco paraje de «La Crucesita» las tradicionales romerías á las cuales concurrió un gentío inmenso. Por la mañana se dispararon 21 bombas; y la banda de música que dirige el laureado maestro Sr. Juan María López, acompañada de las gaitas gallegas, recorrieron la ciudad tocando alegres dianas. En el trayecto se quemó una infinidad de fuegos voladores. Los gigantes y cabezudos, al recorrer las calles de Avellaneda, causaron las delicias del público. A las 9.30 a. m. se formó la Procesión Cívica cuya gran columna recorrió la Avenida General Mitre hasta el campo de las romerías en la siguiente forma: 1º Gigantes y cabezudos.—2º Banda de gaitas gallegas.—3º Carroza alegórica conduciendo varias niñas simbolizando con trajes de carácter la República Argentina, España, Galicia y las cuatro provincias gallegas.—4º Banderas sociales.—5º Comisión de Fiestas con distintivos especiales y sus respectivos comisarios.—6º Orquesta y coro social.—7º Comisión Directiva é invitados especiales.—8º La banda de música española con elegante uniforme.—9º Asociados con sus correspondientes distintivos. Durante el trayecto se quemaron multitud de fuegos de aire y se lanzaron al espacio vistosos globos con los colores nacionales. A las 11.30 a. m. se celebró el Banquete Campestre en la Carpa Oficial, levantada como en años anteriores en el campo de las romerías, circundado de gran cantidad de banderas y gallardetes y vistosas carpas. A dicho banquete fueron invitadas las autoridades locales, representantes de la prensa, distinguidas personalidades argentinas, españolas y de otras nacionalidades. Durante la tarde hubo música, gaitas, globos, fuego de aire, gigantes y cabezudos, bailes populares, cucañas, Dios Baco (vino gallego á discrección), palo jabonado, carrera de embolsados, carreras de tres piés, el sartén, las ollas misteriosas, rompe cabezas, gran bazar-rifa, tiro al blanco, calesitas y juego de muñecos. Después de la recepción de las sociedades concurrentes, puso fin á los festejos de este dia una gran Retreta con antorchas y luces de bengala desde el campo romero por la calle Suárez, Avenida General Mitre hasta el puente Pueyrredón hasta el local social, lanzándose al espacio en el trayecto, multitud de globos, fuegos de lluvia y busca pies. El dia 27 repitiéronse de nuevo los festejos en forma variada en el campo de las romerías y el 1º del actual se reanudaron saludando con varias salvas de bombas de gran estruendo los albores del nuevo año y con los acordes de una banda de música y gaitas gallegas que recorrieron las calles tocando alegres alboradas. A las 9 a. m. se celebró la recepción en el salón de actos públicos á la comisión de señoras y señoritas y familias invitadas; y apertura del acto por el Presidente de la sociedad nuestro distinguido conterráneo Sr. D. Francisco Lalin. Después tuvo lugar el reparto de trescientos trajes á igual número de niños pobres de la localidad, de los que concurren á las escuelas públicas y de acuerdo con la nomina del Consejo Escolar; esta misión estuvo encomendada á la comisión de señoras y señoritas. A las 10 a. m. entrega de los premios de la rifa consistentes: el primero, en diez argentinos oro sellado; el segundo, un reloj de oro 18 kilates; el tercero, una montura (recado) con pasadores de plata, y todas las piezas correspondientes; el cuarto, un par de aros con brillantes; á los favorecidos por la suerte en el sorteo de la Lotería Nacional del dia 24 de Diciembre último, y por la tarde repetición de las romerías, carreras del huevo y enhebrar la aguja, concurso de baile de jota y á las 7 y media p. m. gran retreta y tertulia familiar en el local social, en honor de la comisión de señoras y señoritas.

He aquí ahora un extrato de los festejos á celebrarse en los dias siguientes:

Dia 3. Repetición de las romerías en «La Crucesita» y por la noche Retreta.—Dia 6. Disparo de bombas al amanecer y dianas por la banda y gaitas. Gran matinée y concierto literario-musical infantil en el salón de actos del centro; fiesta de los Reyes Magos con reparto de juguetes á los alumnos de ambos sexos del Conservatorio de Música. Por la tarde repetición de las romerías, gran concurso de baile Muiñeira; entrega de medallas conmemorativas y diplomas á las Sociedades que concurran en corporación en este dia y á las Comisiones de las Sociedades que hayan concurrido á las romerías anteriores; gran Retreta; batería de fuegos de gran estruendo y quema de modernos y caprichosos fuegos artificiales frente al local social; gran recepción en los salones de la Sociedad, en honor de la Comisión de señoras y señoritas y del Presidente y Vice Presidente Honorarios de Fiestas y clausura de las Romerías de este año por el señor Presidente titular.—Dia 10. Inauguración y colocación de las placas de la Avenida Galicia, de acuerdo con las autoridades de Avellaneda; colocación de una gran placa costeada por la Intendencia Municipal de Avellaneda en las avenidas «Pavon» y «Galicia», y frente á la población «Nueva Galicia» otra costeada por el *Centro Gallego.*

La entusiasta Comisión Directiva del *Centro Gallego* tiene en estudio el programa de una gran función teatral de gala, en honor del nuevo Intendente Municipal y Consejo Deliberante de Avellaneda, la que seguramente tendrá lugar el 16 del corriente.

El programa que profusamente se ha repartido es muy artístico y de buen gusto lo cual pone una vez más de relieve la justa fama de que gozan los talleres gráficos de nuestro apreciable y distinguido conterráneo Sr. J. Estrach á quién felicitamos.

Unión Gallega.—Con gran animación y concurrencia muy selecta llevó á cabo esta importante Asociación de Socorros Mútuos su anunciada gran función teatral y baile familiar en la noche del 26 del mes pasado.

El discurso de apertura pronunciado por el Presidente Honorario de dicha asociación nuestro ilustrado conterráneo y compañero en la prensa Sr. Manuel Castro López, resultó una brillante pieza oratoria muy ajustada al acto que se conmemoraba, mereciendo por ello justos plácemes.

Los artistas fueron muy aplaudidos en las obras puestas en escena y lo mismo el popular gaitero Sr. Angel Groba al ejecutar en la gaita la Alborada y Jota Navarra.

Deseamos á la simpática Asociación progreso y larga vida.

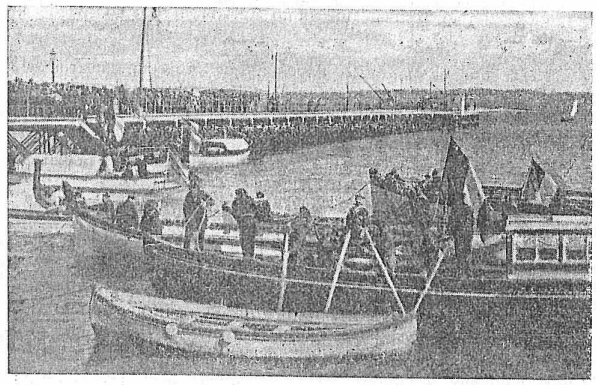
"Centro Gallego" de Montevideo.—Hemos sido galantemente invitados por este importante Centro regional de la vecina orilla á la gran velada y baile que efectuó en su elegante salón de fiestas en la noche del Jueves 31 del pasado.

Ante numerosa concurrencia compuesta de lo más selecto y prestigioso de la sociedad oriental y galaica se pusieron en escena las siguientes obras que fueron muy aplaudidas: el juguete cómico en un acto «Un trozo de Aida»; el monólogo en un acto «Macaneología» y la chistosa comedia en un acto «La cachetada.»

También la preciosa balada «Meus Amores» fué admirablemente cantada por el Sr. A. Recarey, en honor del Sr. José Diaz Sueiro y lo mismo la Habanera «Mi Niña.»

Acompañando á la invitación para esta velada, hemos recibido el humanitario y bien escrito Manifiesto que tan entusiasta Centro publicó con fecha 31 de Octubre del año que acaba de fenecer, llamando la atención de las autoridades españolas, diputaciones provinciales, ayuntamientos, etc., para que traten de evitar por todos los medios que esten á su alcance el comercio infame llamado *trata de blancas.*

Reciba el *Centro Gallego* de Montevideo nuestro agradecimiento y felicitación.



LA CORUÑA.—MUELLE DE HIERRO.—EMBARCADERO

"La Porteña".—Llamamos la atención de nuestros lectores y del público en general acerca del aviso de esta importante y acreditada casa que insertamos en la segunda página de la cubierta de nuestra revista.

En el mencionado aviso puede verse la facilidad que **"La Porteña"** ofrece para que no falte en ninguna casa de familia, pobre ó rica el famoso Gramófono **"FRINIS"** que es una verdadera primicia en esta clase de aparatos.

Con un pequeño desembolso se puede tener el teatro en casa, y amenizar las reuniones familiares con selectas piezas de música.

Por nuestra parte nos complacemos en recomendar muy eficazmente á los amantes de la música y del teatro el Gramófono **"FRINIS".**

Salamanca Primitiva.—Con la brillantez que siempre acompaña á sus fiestas sociales celebró esta antigua y apreciable sociedad la que tenía anunciada para el dia de Noche-Buena en los salones del *Orfeón Gallego Primitivo.*

Los cuadros sociales e Infantil se distinguieron en el desempeño de las obras «Por cesar de ser cesante» y «Chateaux Margaux», sobresaliendo las Sras. Yagüe y Fornos y los Sres. Novo, Olalla, Requejo, Díaz, Román y Vázquez.

Los Sres. A. Novo, S. Padilla y Román fueron muy aplaudidos en la jota de los tres ratas de la popular zarzuela «La Gran Vía.»

También recibieron aplausos la niña Bernal y el niño Diaz en el diálogo dramático «¡Salvado!»

En la parte de concierto rayaron á gran altura el conocido maestro Sr. Francisco Rivara y el Sr. A. Coscia.

El Sr. Eugenio Tulasne recitó con acierto el chistoso monólogo «Tratado de Urbanidad.»

Durante el baile que puso fin á la velada reinó el mayor órden y la más franca alegría.

Esta sociedad pondrá en escena en la próxima velada del 9 del actual las obras «Para casa de los padres», «¡Madre mia!» y «El loco de la Guardilla.»

Círculo "El Centenario".—El 26 de Diciembre último celebró este progresista Círculo una hermosa fiesta consistente en función y baile, poniéndose en escena muy acertadamente por el cuadro filodramático social que dirige el Sr. Mariano Volonté las obras «Basta de suegros», «Cara ó cruz» y «El novio de Doña Inés».

Los espléndidos salones del *Orfeón Gallego Primitivo* donde tuvo lugar la fiesta viéronse en la citada noche realzados con la presencia de numerosas y distinguidas familias, testimonio fiel de las simpatías conque cuenta tan simpático Círculo.

El baile fué animadísimo.

Noticias de nuestra tierra

La Exposición de Santiago.—Algunos constructores navieros del Freijo, tienen pensado llevar á la Exposición de Santiago los materiales y obreros necesarios, para construir en la misma Exposición, un velero de pequeño tonelaje.

Dicho buque, al que se le pondría la quilla en cuanto se abriera la Exposición, quedaría terminado con arboladura y todo, en tres meses y serviría para que los que acudiesen á Santiago, se dieran cuenta exacta de esta clase de construcciones.

Cuando la Exposición se clausurara, se transportará por la carretera el pequeño velero, hasta Cesures, para ser botado al agua en el río Ulla.

—

Durante las fiestas se verificará una tómbola ó Kermesse cuyos productos se destinarán á la creación del Monumento Conmemorativo al Batallón de los Literarios de 1808.

—

Entre los festejos que se celebrarán durante la exposición, se anuncia un gran certamen pirotécnico, al cual concurrirán casi todos los polvoristas de la región, estableciéndose cuantiosos premios para las piezas de artificio que revelen mayor gusto artístico.

Este certamen se desarrollará en varias sesiones nocturnas y tratándose de un festival que tanto agrada al pueblo, puede augurársele, desde luego, un buen éxito.

—

Dícese que el magnífico Pabellón que proyecta construir el Recreo Artístico, no se levantará á la entrada de la Herradura, cerca de la casa del Sr. Núñez, sinó que se emplazará en el Relleno ó un sitio muy inmediato á la Exposición.

—

La Facultad de Medicina hará una instalación de preparaciones interesante, estando así dignamente representada en la Exposición.

En Fonseca, merced á la incansable actividad del Decano de Medicina, Sr. La Riva, se procederá á revocar la cal que cubre las paredes de la escalera de acceso al primer piso, con el objeto de hacer resaltar el riquísimo techo árabe que allí existe.

— Dicen de Santiago que el Excmo. Sr. Obispo de Orense ha concedido para el Certamen histórico de 1909, un premio de 250 pesetas, habiendo designado este tema: «Monografía sobre el Eminentísimo Sr. Cardenal Quevedo, Obispo de Orense, durante la guerra de la Independencia.»

Espéranse premios de otras personalidades y de los Sres. Obispos de Lugo, Tuy y Mondoñedo, asi como de los ayuntamientos de las dos primeras de dichas ciudades.

— En el escaparate «La Cantabria», de la calle Real de La Coruña, está expuesto al público un hermoso lienzo de gran tamaño, debido al pincel del jóven y notable pintor D. José Souza.

El asunto es tomado del natural con verdadera propiedad. Representa un gran estanque, en cuyas aguas y reclinada sobre los bancos de una débil barca, se mece una linda jóven, oculta á los rayos del sol por una sombrilla.

Muy cerca de la barca, juguetean cuatro hermosos cisnes blancos.

En el fondo del estanque, se ve, cubierto de enredadera, un cenador al que da acceso una muy bonita escalera, cuyos extremos sumérjense en las aguas cristalinas del estanque, terminando en cuatro columnas sobre las que descansan dos hermosos jarrones.

Las paredes del estanque, cubiertas de hortensias, lirios acuáticos y enredaderas, hacen un conjunto lleno de toda expresión y encanto.

— Según dicen del Ferrol, las obras de restauración del Crucero de Canido, fueron adjudicadas á D. Andrés Torrente López, bajo el tipo de 1,050 pesetas al terminar las obras.

Estas consisten en sustituir las imágenes de granito que hoy tiene el Crucero por otras de piedra de Novelda, que son Crucifijo, Dolorosa y capitel, labrar y retocar el fuste de dicho Crucero con sus alegorías, así como también la escalinata, dando á esta un talud.

Dichas obras se sujetarán á las dimensiones y órden á que hoy pertenecen.

— Ha sido trasladado á Caldas de Reyes el juez de primera instancia de Villalba D. José Santaló Rodríguez y que anteriormente desempeñó el mismo cargo en Chantada.

— Dicen de Chantada:

«Muchos han sido los hurtos y timos que se cometieron con ocasión de la última feria celebrada en este pueblo, algunos de cuyos hechos ha tenido muy lamentable consecuencia, pués sabedora una pobre mujer que á un hermano suyo le habían sustraido 625 pesetas, fué tal el disgusto que le produjo la noticia, que falleció después de sufrir un agudo síncope. El cadáver fué trasladado desde la casa de D. Martin Regal, en donde ocurrió la muerte, hasta la parroquia de San Lorenzo de Gondulfe, de donde era vecina la interfecta. Descanse en paz».

— El dia 15 de Noviembre último, á las siete de la noche, se declaró un incendio en la caseta que tiene á su servicio el sepultero en el cementerio de Puentedeume.

El fuego en pocos momentos redujo á cenizas la caseta.

Las pérdidas se calculan en 450 pesetas.

— Llegaron á Lugo, procedentes del cantón de Switchz (Suiza), ocho terneras magníficas y un ternero hermosísimo, ejemplares premiados en concurso la mayor parte, de la raza Switchz, adquiridos á la asociación de ganaderos de Zly por el inteligente agrónomo D. Enrique Suárez.

Todas las reses están numeradas y registradas en los libros genealógicos de la raza, que tanto cuidan los labradores suizos.

Este ganado formará la base de las cuadras de la granja agrícola «El Cercado», que en Meira ha establecido el propietario de Ribadeo don Juan Suárez Casas.

— Una sensible desgracia ocurrió en la estación de Sarria.

Un muchacho de 14 años, llamado Luis López, intentó subir al furgón de cola del tren número 1,400, que es el dedicado al transporte de ganados, y fué arrollado por el convoy, quedando con las piernas separadas del tronco.

Los viajeros del tren correo descendente presenciaron horrorizados este accidente.

El muchacho fué retirado de la vía, falleciendo á las pocas horas.

— De La Coruña telegrafían á nuestro queridísimo colega el *Faro de Vigo* con fecha 26 de Noviembre último dando cuenta del naufragio de un *Bou* en la siguiente forma:

«Poco después de las tres de la mañana, unos gritos desgarradores y prolongados toques de sirena, que partían de las inmediaciones del Hospital Militar, produjeron gran alarme en la población.

Al campo de la Estrada comenzaron á concurrir marineros, municipales, carabineros y trasnochadores, entre los cuales se tuvo por seguro que se trataba de un naufragio.

La cerrazón era tan intensa, que casi no se veía la luz del castillo.

Aunque el estado del mar era imponente, salieron con dirección al lugar de donde partían los gritos de auxilio, una falúa de los carabineros y un bote de los prácticos.

La suposición de que se trataba de un naufragio, resultó, desgraciadamente cierta.

A las tres de la mañana habían salido de este puerto dos ó tres vapores de pesca, entre ellos el nombrado *La Unión* de los señores Rouza y Gallart.

A causa de la densa niebla y de la enorme marejada que había, el mencionado buque encalló en la restinga de Pedrito.

Se componía la tripulación del vapor, de doce hombres.

Cuatro de ellos, al encallar el buque, lograron asirse á uno de los palos de aquel.

Así permanecieron dos horas, al cabo de las cuales, la marejada se llevó á tres de ellos, quedando solo el marinero Anselmo Fernández, de 17 años de edad, el cual se mantuvo agarrado á la punta del palo, hasta las siete y media de la mañana.

El infeliz estaba casi cubierto por el agua.

La trainera *Blanca*, de Mera, logró á la indicada hora y tras de titánicos esfuerzos, acercarse al bujue náufrago y arrojar un cabo al único superviviente de la catástrofe.

Anselmo Fernández, se ató el cabo á la cintura y de este modo, pudo ser recogido á bordo de la trainera.

Un público enorme presenciaba desde el campo de la Estrada el salvamento del jóven marinero.

Los once tripulantes del vapor *La Unión* desaparecidos, fueron los siguientes:

Patrón de costa Basilio Neira, patrón de pesca Manuel Mosquera y contramaestre Fructuoso Mosquera, hermano del anterior, todos de Corme.

Maquinista Antonio Berger, de Mallorca.

Fogoneros Benito Cruz, de Perillo y José Bravo, de Coruña.

Palero Daniel Sardina, de Coruña.

Marineros Jesús Mosquera, José y Domingo Villaverde y Manuel Devesa, de Corme.

El vapor estaba asegurado en 50,000 pesetas en la compañía La Aurora, de Bilbao.»

— En Arzúa se celebró el domingo 22 de Noviembre último una feria tan abundante en ejemplares de ganado mular, que recordaba cualquiera de las más sonadas del Apóstol en Compostela.

Hubo muchas transaciones y los precios fueron bastante elevados.

Todo el ganado mular fué adquirido para los mercados de Castilla.

De Curtis salió un tren enorme, que llevaba unos 13 vagones de este ganado, ó lo que es lo mismo 480 mulas, á razón de 30 cada vagón.

Vendiéronse con preferencia las muletas.

Una de ellas, de cuatro meses, la vendió un diputado arzuano en 126 duros.

Hubo otras compras semejantes.

— En la cárcel de Sarría (Lugo), ingresó el vecino de Láncara Manuel María López Herbón, conocido por Campo da Pia, á quien se acusa de haberse comprometido, previo el pago de 310 pesetas que percibió, á embarcar para América al recluta Evaristo López Cela, natural y vecino de un pueblo perteneciente al Ayuntamiento de Becerreá.

El embarque clandestino del recluta no llegó á verificarse y al parecer el improvisado agente de emigración tampoco quiere devolver la cantidad recibida.

El Juzgado instructor de Sarria entiende en el asunto.

— Ya hizo su debut el frío en Compostela y con él se reanudaron las tradicionales tertulias y reuniones de confianza en algunas casas, jugándose al tresillo en unas, charlando y haciendo música en otras y su poquito de baile, á veces, en algunas.

Entre las familias distinguidas que suelen reunir en sus hogares á las relaciones íntimas citaremos la del vicerector de la Universidad, Dr. Fernández Iñiguez, la de la Sra. D.ª Carolina Otero de Rivera, D.ª Manuela Garrido de Fernández Díaz y otras varias.

— El Ayuntamiento de Santiago acordó contribuir á la adquisición del material de incendios, que se propone llevar á cabo la sociedad de seguros mútuos de Santiago, consistente en la compra de 128 metros de manga de lona con goma interior de cuarenta milímetros de diámetro: Ochenta metros de 47 milímetros, y 30 cubos de lona.

— Desde Madrid telegrafían lo siguiente á un periódico de la región:

El ingeniero director de las obras de los Reales Palacios señor Ripollés, ha terminado el plano del depósito de las aguas potables que han de abastecer el palacio de Cortegada y sus dependencias.

Dicho depósito estará situado á alguna distancia del nacimiento de las aguas y entre este y aquel se construirá una garita de piedra donde se alojará un guarda que vigilará á ambos.

El señor Ripollés, ha terminado también el presupuesto del referido depósito, cuyo objeto es el de tener en él, cantidad suficiente de agua para los casos en que la sequía impida aquella cantidad suficiente que es necesario para surtir al palacio.

Muy en breve se procederá á su construcción.

— En la fiesta de San Martin celebrada en el inmediato pueblecillo de la Lonia, inmediato á Orense, varios jóvenes exaltados por el vino nuevo promovieron una monumental zalagarda.

Hicieron varios disparos de revólver, y desacataron á la Guardia civil que prudente y acertadamente intervino en el alboroto.

El campo de la romería quedó desierto y afortunadamente no hubo que lamentar graves consecuencias.

Se realizaron algunas detenciones.

— En la Graña intentó suicidarse arrojándose sobre un pajar ardiendo, el vecino de aquella villa Gregorio Vieito, de 76 años de edad.

El pronto auxilio prestado por unos vecinos salvó al suicida de una muerte segura.

— Ha sido robado el comercio que tiene establecido en Junquera de Espadañedo, D. Manuel Fernández Filgueira.

La animación en la feria fué extraordinaria.

Los autores penetraron en el local rompiendo un cristal de la puerta vidriera.

Llevaron seis duros en plata y calderilla y géneros y tabacos por valor de unas 300 pesetas aproximadamente.

La Guardia civil practicó averiguaciones que dieron por resultado la detención de Antonio Estévez (a) *Palomo*, de 60 años, vecino de Guimarás (Esgos) y sujeto de malos antecedentes, á quien se supone complicado en el robo.

No se le ocuparon los efectos robados, no obstante el minucioso registro practicado en su casa habitación.

— En el río Támega, inmediaciones de Verín, fué encontrado el cadáver de Braulio Julián, vecino de Videmala de Alba (Zamora).

De las diligencias judiciales resulta que la muerte fué casual.

— Sigue la afición al «foot-ball». En la Coruña se constituyó un nuevo club titulado «Unión F. C.» Lo componen como delanteros los jóvenes Luis de la Fuente, Eduardo Abello, Andrés González, Vicente Pérez y Luis Camino; como medios, Daniel López, Luis Portela y Pablo Vázquez; como baks, Manuel Espiñeira y Evaristo García, y como goal, José Merino.

— Es tema de todas las conversaciones en Ferrol un suceso de extraordinaria notoriedad.

El sacristán de la Venerable Orden Tercera de San Francisco, hombre jóven y bien parecido, conoció en dicho templo á una mujer, con la cual entabló intensas relaciones, y acordaron fugarse para tener un campo más abierto á sus amorosas expansiones.

El sacristán, hombre previsor, y comprendiendo que lo de «Contigo pan y cebolla» no resulta, se llevó los fondos recaudados por la Orden Tercera.

Telegrafióse al gobernador de la provincia y éste ordenó la detención de la pareja que se efectuó con el mayor esmero.

Fueron conducidos por la policía á Ferrol.

Al desembarcar fueron seguidos por mucha gente hasta la prisión.

— Dicen de Vivero que los mineros de aquella zona se proponen celebrar con solemnidad la fiesta de Santa Bárbara su patrona.

Para este objeto será contratada la banda de música de Santa Marta de Ortigueira.

— La sociedad de boteros del puerto de la Coruña acordó designar una Comisión que estudie la forma de protestar contra la creación de una sociedad que trata de implantar un servicio de lanchas de vapor para el transporte de viajeros desde los muelles á los buques fondeados en bahía y viceversa.

— Se ha autorizado el establecimiento de dos líneas para el transporte de energía eléctrica desde la central, que se construirá en la márgen del río Sar, en el término de Mañón, hasta Santa Marta de Ortigueira y Vivero, respectivamente, con destino al alumbrado de los pueblos comprendidos en la línea.

— Probablemente el sanatorio de Oza se terminará y será destinado para niños tuberculosos.

— En La Coruña se celebró la vista de la causa contra Francisco Zaragoza, el «Hijo del Noy.»

Este mozo dió muerte de un navajazo en una lluviosa noche de Diciembre, á Francisco Rebollo Castro, un buen muchacho.

Fué un hecho brutal: una inbécil manifestación de la matoneria andante, que tuvo por escenario la casi siempre desierta plazuela de Santa Bárbara.

— El *Boletin Oficial* publica el Reglamento de Higiene para la provincia de Lugo y su término municipal.

Dicho reglamento fué redactado por una ponencia compuesta por los señores Almoina Vigil, Velayos, Zubiri, Castro Soto, Rof Codina é Iglesias Fariña.

— Se están realizando con toda actividad en Redondela los trabajos de adoquinado de la travesía de Villavieja, de manera que pronto harán el recorrido por ella toda clase de vehículos que antes tenían que pasar por una calle estrecha y sombría.

Dicha travesía constituye una ancha y pintoresca vía que quedará convertida en el paseo de moda para los vecinos de la villa de los viaductos.

— Se celebró en Carril una misa cantada en honor de Sta. Cecilia.

La imágen de esta santa ha sido adquirida recientemente en Barcelona.

El maestro Sr. Aguirre dirigió la parte musical de aquella ceremonia, que resultó muy brillante.

— El Consejo de Agricultura, Industria y Comercio de Lugo ha acordado gestionar de la Dirección general de Agricultura, el que la estación del ferrocarril sea considerada como sanitaria para la desinfección del material como la de Monforte, y se obligue á la Compañía á dotarla de aparatos convenientes, para aquel objeto.

— Hace poco que fueron reintegrados al hogar paterno dos jóvenes del Ayuntamiento de Saviñao (Lugo) que se ausentaron con sus novios para la Coruña, y ahora otra jóven llamada Celia Sánchez Fernández, que cuenta 21 abriles y es alta y esbelta, tomó las de Villadiego, desapareciendo de su casa de Escairón, también perteneciente al Ayuntamiento de Saviñao.

Su madre, Dolores Fernández, reclama acongojada ante las autoridades á la fugitiva hija, á pesar de su firme creencia de que no extraviará, pués lleva por mentor en su huida á un jóven de Orense, llamado Manuel Fernández, conocido por «Gaiteiro.»

— Ha terminado el plazo concedido por el Sr. Cardenal Arzobispo de Santiago para la firma de los curatos vacantes entre aquellos que acudieron al último concurso.

Dentro de breve plazo será elevada la propuesta á la aprobación del ministerio de Gracia y Justicia.

— En el teatro de Orense se ha estrenado con muy mediano éxito una comedia titulada «Vencedora», del capitán de Ceriñola don Enrique Maquieira, que se halla de guarnición en aquella ciudad.

El autor ha sido llamado á escena al final de la obra.

GALICIA MINERO MEDICINAL

LAS AGUAS DE "CABREIROA"

En Bos Aires xa non hay
auga mineral máis boa
qu'as augas de CABREIROA
d'os hirmans Echegaray.

Dis que teñen á virtú
de cural-o reumatismo;
pois n-o seu mineralismo
levan a mesma virtú.

Os curas, en véz de viño,
veven d'esta auga santa,
pois, sua virtú e tanta,
qu' hastr' o mesmo San Martin
cand' o capote rachou,
pra darll' a metá a Cristo
dixoll' en gallego: Isto
¿sabes quén m'o espiróu?

Pois esas augas que hay,
que teñen xa tanta loa:
As augas de CABREIROA
d'os hirmans Echegaray.

SACRISTAN.

JUAN GRANT é Hijo

LIBRERIA,
PAPELERIA,
IMPRENTA,
LITOGRAFIA
Y ENCUADERNACION

Fábrica de libros en blanco
(SISTEMA INGLES)

CASA INTRODUCTORA ESTABLECIDA EN 1876

UNICOS AGENTES DE LA MAQUINA
"EMPIRE"

Escritorio:
CALLE CANGALLO 469
Unión Telefónica No. 95, Avenida — Cop. Telef. No. 3358, Central
BUENOS AIRES

Cuidará Vd. bien sus intereses

comprando NUESTRAS acreditadas Ropas hechas y sobre MEDIDA para Hombres, Jovenes y Niños.

Trajes hechos para hombres	*desde*	12 *á* 40
Sacos sueltos ,, ,,	*desde*	3,25 *á* 25
Pantalones , ,,	*desde*	3,25 *á* 12
Trajecitos para Niño.....	*desde*	2,25 *á* 15

Sombrerería, Camisería y Bonetería

ROPAS SOBRE MEDIDA

Traje de Saco desde 25, 30, 35, 40, 45, 50, 55, 60.
,, ,, Jaquet desde 55, 60, 65, 70, 75.
,, ,, Smoking desde 55, 60, 65, 75.
,, ,, Levita desde 80, 90, 100.
,, ,, Frac desde 100, 110, 120.

SE REMITEN MUESTRAS Á DOMICILIO

"A LA CIUDAD DE BUENOS AIRES"
596 PERÚ 600 - U. Tel. 1906, Av.
J. SILVA

"LA CATALANA"
AGENCIA GENERAL DE COLOCACIONES
A. TARABOTTO y Cia.
Sucesores de R. PEREZ y M. ALVAREZ

672 - CALLE ALSINA - 672 -- Buenos Aires
Unión Telefónica 3825 (Avenida) -- Cooperativa Telefónica 4633 (Central)
NOTA — No confundir con otra.

DISPONIBLE

¿ Quiere Vd. hacer trabajos de Carpintería ?

Pida precios á **B. NEIRA**

SALTA 317 - Buenos Aires

COMPAÑIA DEL PACIFICO

SERVICIO QUINCENAL DE VAPORES LUJOSOS A ESPAÑA

"ORONSA"

SALDRA el 15 de ENERO de 1909

PARA VIGO $ 45.45 PAPEL

COMODIDADES ESPECIALES — Comida á la Española

PASAJES DE LLAMADA Á $ 24.30 ORO

AGENTES: WILSON SONS & Co. LIMITED

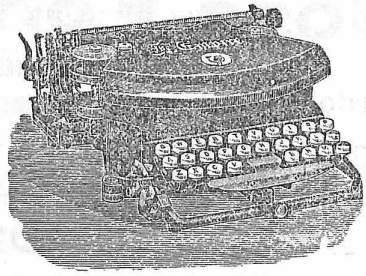
80 - RECONQUISTA - 80 BUENOS AIRES

541 - SAN MARTIN - 541 ROSARIO

134 - SOLER - 134 BAHIA BLANCA

Durante los últimos cinco años, han sido colocadas en el comercio ingles, más de **40,000** máquinas **"EMPIRE"**; prueba evidente de la bondad de ellas.

"The Empire" Máquina de Escribir



Unicos introductores:

JUAN GRANT é Hijo

Cangallo 469

BUENOS AIRES

NO ES VENENOSO

DESINFECTANTE

— Y —

GERMENICIDA

MARCA SALI REGISTRADA

NO ES VENENOSO

PRECIO $ 1.00

PIDAN PROSPECTOS EN

CANGALLO 469

IMPORTANTE

AIRES D'A MIÑA TERRA

admite avisos de sus

suscriptores con notable

rebaja de precios.

José Fontao

CAMPOS, PROPIEDADES, REPRESENTACIONES

ADMINISTRACION Y AGENCIA DE NEGOCIOS GENERALES

Córdoba 1284 - Teléfono 1947 ROSARIO

"EL AVISADOR"

ANTONIO ROMEO

CARROS AVISADORES

Se encarga de la fijación de avisos en general, distribución de prospectos en la ciudad, campaña y estaciones de ferrocarril.

TABLEROS A MANO CON CARTELES

PRECIOS MODICOS

EXACTITUD Y SERIEDAD

200 - CALLE BALCARCE - 200

BUENOS AIRES

DISPONIBLE

Almacen de la Victoria

En este acreditado establecimiento, propiedad de los Sres. RODRIGUEZ Y POLI, hallará el público en general un inmenso y variado surtido en Vinos de Oporto, Jeréz, Manzanilla etc., etc., riquísimo Turrón y Mazapán; y toda clase de artículos para las fiestas de Natividad y Año Nuevo.

RIVADAVIA 702. - Buenos Aires

Camisería Nuevo Congreso

Casa fundada en 1893

M. PAZOS

Casa especial en ropa blanca sobre medida para hombre

Si queres casarte axiña,
Fai o que che digo, Pedro:
Compra corbata e camisa
N-a tenda *"Nuevo Congreso"*
Qu'e d'un fillo de Galicia,
D'un garridiño gallego.

Surtido Completo en Artículos del Ramo

CALLAO 220

BUENOS AIRES

FÁBRICA DE CLICHES

Fotograbados para revistas é ilustraciones

DIBUJOS - FOTOGRAFIA

J. Béduchaud & Cia.

CASA FUNDADA EN 1896

Unión Telefónica 2398, Avenida

VENEZUELA 687, BUENOS AIRES